



Reseñas

SANTOS REGO, M. A. (Ed.) (2016). *Sociedad del conocimiento. Aprendizaje e innovación en la universidad*. Madrid: Biblioteca Nueva, 256 pp. ISBN: 978-84-16647-75-0

Ya resulta habitual que el editor literario de esta obra colectiva, Miguel Ángel Santos Rego, reúna a cualificados expertos en torno a asuntos que se encuentran en la vanguardia de los debates acerca del devenir de las instituciones educativas en su contexto social, profundizando en las demandas que los nuevos modos de conocer, producir y relacionarse le plantean a la escuela, a la familia o a los espacios de educación no formal, con la expectativa de lograr aprendizajes más autorregulados, ecológicos y comprometidos con su entorno. En esta ocasión, le ha correspondido el turno a la universidad y, por extensión, a la educación superior, quedando reflejado en el texto un nuevo panorama de modelos, modalidades y métodos desarrollados en el marco de la sociedad del conocimiento.

En la introducción, el profesor Santos Rego comienza abordando la cuestión de la identidad y misión cambiantes de la universidad en un momento histórico de flujos globales que se mueven a través de las redes. En este escenario, la institución universitaria no es la única que protagoniza la comunicación del conocimiento, sino que este llega a la ciudadanía a través de múltiples canales tecnológicos –con frecuencia, controlados por grandes corporaciones–. A partir de este relato, el editor defiende la necesidad de transformación de la universidad, con la consiguiente superación de estructuras y procedimientos decimonónicos; pone de relieve su estatus de organización que aprende; y recomienda su constitución en agencia estabilizadora en el espacio público.

El desarrollo de estas ideas preliminares se materializa en once capítulos agrupados en dos partes. La primera de ellas, cuya responsabilidad asumen autores afiliados a instituciones españolas y latinoamericanas, incluye seis capítulos referidos a la competencia de gestión del aprendizaje que se le asigna a la universidad en la actual sociedad del conocimiento, reflejando las aproximaciones teóricas y

tendencias más recientes junto con sus correspondientes implicaciones sobre el gobierno, modalidades y metodologías. En este bloque se identifican, como características comunes de los nuevos modelos de la educación superior, la progresiva convergencia en el espacio de la virtualidad, la flexibilización de los espacios de formación y la incorporación de nuevas formas de organización y planificación curricular. Por otra parte, los métodos docentes de estos modelos, centrados en el aprendizaje, han sido capaces de mejorar las estrategias, actitudes y capacidades de los estudiantes, así como su autorregulación. Junto a los conceptos que describen y explican el aprendizaje, se aportan también sugerencias innovadoras, como la de sustitución de la idea de centralidad del estudiante por la de mediación entre el estudiante y lo objetivamente valioso, resituando así al aprendiz en el mundo de la vida.

La segunda parte de la obra, con cinco capítulos, se centra en la dimensión de responsabilidad social de la educación superior, especificada procedimentalmente en la metodología de aprendizaje-servicio. En el texto se revisan dimensiones de responsabilidad a las que se suele prestar escasa atención: la formación de graduados responsables socialmente y el retorno que merece la sociedad; y se aboga por una universidad que impulse el compromiso cívico. Como metodología dirigida a este fin, en conexión además con el rendimiento del alumnado universitario y su profesionalización, se define y caracteriza el aprendizaje-servicio a través de sus dinanismos pedagógicos y organizativos. Específicamente, uno de los capítulos se refiere a un proceso ya implementado de institucionalización de esta metodología a través de seis dimensiones: misión y filosofía; apoyo e implicación del profesorado en el aprendizaje-servicio; apoyo e implicación del alumnado; apoyo institucional; participación comunitaria y partenariado; y debate nacional, política y apoyo colectivo.

En definitiva, nos encontraríamos ante un texto que, al tiempo que ayuda a comprender el dinamismo contextualizado de la institución universitaria, estimula la reflexión en profundidad sobre su misión ética en un mundo interconectado y complejo. En tanto que a la obra le atribuimos esta virtud de crear la oportunidad para el desarrollo de la conciencia crítica sobre la proyección social de la universidad, se concluiría que el profesor Santos Rego, una vez más, ha acertado en el diseño y ejecución de un proyecto colectivo de comunicación de conocimiento sociopedagógico.

José Luis Álvarez Castillo

TOPPING, K., BUCHS, C., DURAN, D., y VAN KEER, H. (2017). *Effective peer learning: From principles to practical implementation*. Londres: Routledge. 186 pp. ISBN: 9781138906495.

Desde hace unos años, el aprendizaje cooperativo ha emergido como una metodología dispuesta a transformar las prácticas educativas y a contribuir al desarrollo de la cooperación, competencia básica para la sociedad del conocimiento –según la UNESCO y la OCDE. Numerosas investigaciones respaldan su potencial, pero todavía existen múltiples barreras que dificultan su aplicación generalizada en la práctica. Aunque se han desarrollado multitud de propuestas metodológicas, es fácil navegar a la deriva en un amplio mar de métodos y técnicas. Con el libro *Effective peer learning: From principles to practical implementation*, Topping, Buchs, Duran y van Keer acuden al rescate, ofreciéndonos una guía cuyo objetivo es ayudar a los profesionales a establecer proyectos de aprendizaje entre iguales, bien estructurados y efectivos, usando una variedad de métodos.

El libro se estructura en cuatro apartados. En el primero, se presenta el aprendizaje entre iguales, describiendo las interacciones mutuas –aprendizaje cooperativo y colaborativo, en el capítulo 1– y las interacciones direccionales –tutoría entre iguales, entre alumnos del mismo curso y entre alumnos de distintos cursos, en el capítulo 2. En el segundo apartado, se exponen los principios generales para el aprendizaje entre iguales, focalizando tanto en la preparación de los aprendices para que lleven a cabo procesos de interacción constructivos –capítulo 3– como también en la organización de la interacción en tareas académicas –capítulo 4. En el tercer apartado, se muestran propuestas prácticas para el aula, en situaciones de aprendizaje cooperativo –capítulo 5–, de tutoría entre iguales entre alumnos del mismo curso –capítulo 6– y de tutoría entre iguales entre alumnos de distintos cursos –capítulo 7. Finalmente, en el cuarto apartado –correspondiente al capítulo 8–, se recogen las conclusiones y futuras direcciones, señalando las ventajas, los problemas, el potencial y los retos del aprendizaje cooperativo, y se ofrecen consejos para maximizar los beneficios y minimizar las dificultades.

Esta organización, como indican los autores, permite que cada capítulo pueda leerse por separado con objetivos distintos, centrándose en el aprendizaje cooperativo o en la tutoría entre iguales. Lejos de adoptar un

tono prescriptivo, los autores consiguen vincular teoría y práctica para invitar al lector a reflexionar. Un coherente y cuidado itinerario nos lleva progresivamente desde la delimitación conceptual del aprendizaje cooperativo hasta la concreción a la práctica, a través de una exquisita claridad expositiva que permite integrar una amplia variedad de fuentes bibliográficas y propuestas metodológicas. El apartado de cierre pone el broche final, sintetizando los principales aprendizajes y explicitando su utilidad para llevar a cabo programas de aprendizaje entre iguales con éxito.

Centrándonos en los ejemplos de proyectos de aprendizaje entre iguales, que se recogen en el tercer apartado del libro, cabe destacar la amplia variedad de las veinte propuestas, que provienen de distintos países – Estados Unidos, Reino Unido, España, Escocia, México, Bélgica, Israel, Canadá, Francia y Suiza– y abordan distintas etapas educativas –educación primaria, secundaria y universidad– y disciplinas –lectura, lenguas extranjeras, matemáticas, psicología, estadística, educación física, argumentación, ciencias de la educación y formación médica. Al igual que en el resto de apartados, cabe señalar la clara exposición y organización del contenido presentado –ayudándose de tablas y figuras para facilitar la comprensión del lector–, así como la vinculación entre investigación y práctica educativa, que en este caso se concreta al final de cada propuesta en un subapartado que recoge las evidencias científicas que la sustentan.

En conclusión, se trata de un libro de lectura muy recomendada para una amplia variedad de públicos: desde aquellos profesionales de la educación que quieran empezar a utilizar el aprendizaje cooperativo en cualquier etapa educativa, hasta aquellos que ya lo usen y quieran mejorar sus prácticas, e incluso para aquellos que todavía no estén convencidos sobre su aplicación en las aulas. Como advierten los autores, el libro puede tener –deseablemente– un impacto potencial en el entorno del lector, al convertirse este último en un modelo para ayudar a otras personas a aprender a utilizar el aprendizaje cooperativo. En definitiva, Topping (University of Dundee), Buchs (University of Geneva), Duran (Universitat Autònoma de Barcelona) y van Keer (Ghent University) nos presentan una obra con proyección internacional que, vinculando magistralmente teoría y práctica, consigue dar respuesta a las inquietudes de muchos profesionales y nos anima a remar juntos para avanzar en la implementación del aprendizaje cooperativo en nuestras aulas.

Jesús Ribosa Martínez